

LAS BIBLIOTECAS COMO VEHÍCULOS PARA EL EMPODERAMIENTO DE LAS MUJERES: UNA MIRADA A LA BIBLIOTECA ITINERANTE FEMINISTA LAS REBELDES DEL ABYA YALA¹

Graciela Iliana Ordóñez Alcalá²

Esta investigación, en un principio, pretendía abordar la trascendencia que han tenido y deben continuar teniendo las bibliotecas como herramienta para el empoderamiento de mujeres y niñas, a partir de un estudio de caso: el de la *Biblioteca Itinerante Feminista las Rebeldes del Abya Yala*.³ Al adentrarme en el estudio de la colección de la BIFRAY y en conversaciones con las integrantes de la *Colectiva Artes en Resistencia*, misma que la gestiona, surgieron cuestionamientos como: ¿quiénes son las mujeres editoras y escritoras?, ¿cómo el sesgo editorial de género impacta en la brecha informativa y educativa de género?, esto, ¿qué impacto tiene en la toma de decisiones de las mujeres? La Colectiva me habló de cómo la BIFRAY es un esfuerzo para paliar las brechas, visibilizar la participación de las mujeres en las luchas sociales y en los procesos editoriales así como la compartición saberes.

Por lo anterior, la investigación se fue redireccionando hacia el papel de las bibliotecas en la visibilización de los saberes de las mujeres a través de sus publicaciones y la necesidad de perspectiva de género en las bibliotecas institucionales.

FEMINISMOS Y BIBLIOTECAS: ALGUNAS PRECISIONES

Cuando hablamos de feminismo es preciso tener en cuenta algunas consideraciones básicas, entre ellas que estamos hablando de un movimiento histórico y

¹ El presente trabajo es resultado de la investigación realizada en el Seminario de Información y Sociedad, impartido por la doctora Estela Morales en el posgrado de Bibliotecología y Estudios de la Información, durante los meses de enero a julio del año 2017.

² Licenciada en Historia por la Universidad de Guanajuato, actualmente cursa la Maestría en Bibliotecología y Estudios de la Información en la UNAM. Sus Líneas de estudio e interés son: Preservación de las memorias diversas, Archivos de movimientos sociales, Publicación independiente y Biblioteca social.

³ En adelante: BIFRAY.

que, como tal, se ha ido construyendo a partir de su contexto, por lo tanto “el feminismo” tiene expresiones distintas según el lugar y la época de la que estamos hablando, además observa la diversidad de la realidad política, social, económica, etc. de las personas y las comunidades. Por tanto, es adecuado referirnos a los feminismos, en plural. De manera general y sin ánimos de dar una definición reduccionista, los feminismos se cuestionan los universalismos y las estructuras jerárquicas predefinidas con las que se han construido la sociedad y el conocimiento, abogan por visibilizar la diversidad y mostrar distintas perspectivas de manera inclusiva.

Los feminismos y las bibliotecas (así como todo tipo de información, no solo aquella resguardada en las bibliotecas) han sido, desde el comienzo (aun antes de que el movimiento tuviera nombre) un binomio indisoluble, esto lo digo en dos sentidos, a saber:

La biblioteca como institución ha sido históricamente uno de los espacios de autoformación de mujeres. En lugares como estos se gestó el movimiento feminista: a partir de mujeres documentándose sobre sus derechos o la falta de ellos. La biblioteca institucional, además de ser un espacio de autoformación académica que ha permitido, a partir del acceso a la información, tomar acciones positivas en materia de política, economía y salud, ha sido un espacio para cuestionar al sistema y la forma en que se construye y disemina el conocimiento atravesando los conceptos de género, clase y raza. ¿Quiénes son las personas que generan el conocimiento?, ¿qué información se resguarda en estas bibliotecas?, ¿para quienes son pensadas sus colecciones, sus servicios y sus edificios?, ¿el conocimiento es poder?, ¿el conocimiento de quiénes?

*La biblioteca no-institucionalizada*⁴ (*la biblioteca independiente o autogestiva*), por otro lado, también ha acompañado fuertemente a los movimientos feministas, para subsanar el vacío de información en las bibliotecas institucionalizadas, para incluir perspectivas diversas y para conservar la memoria de grupos sociales y sus luchas. Estas bibliotecas, algunas veces, han sido el resultado de donaciones de las bibliotecas personales de las y los activistas, aunque también existen ejemplos de algunas que se han construido en conjunto con la intención de dar servicios a la comunidad.

Los feminismos han cuestionado al sistema y a las estructuras bajo las cuales se genera, registra, distribuye y accede a la información y, por tanto, al co-

⁴ Me refiero a las bibliotecas que no dependen de instituciones gubernamentales o educativas. Son conjuntos de materiales reunidos racionalmente para dar respuesta a una necesidad de información de un grupo o una persona en particular de manera independiente y descentralizada.

nocimiento; como respuesta han generado sus propios materiales independientes, que registran el pensamiento y la historia de los grupos que no han tenido cabida en las grandes casas editoriales. Es por ello que los movimientos feministas siempre han sido bastante prolíficos en la generación de documentos tales como volantes, manifiestos, manuales, libros, revistas, carteles, etc. Y han sido estos mismos movimientos —a través de sus organizaciones o de manera individual— los que se han encargado de coleccionarlos y resguardarlos.

Las bibliotecas construidas ex profeso feministas, han intentado subsanar una deficiencia y una carencia en la información, desde su generación hasta su disseminación y acceso. Los materiales feministas nacieron autogestionados, porque son el resultado de un movimiento político y de una corriente del pensamiento que cuestiona las raíces mismas del sistema sobre el cual están construidas todas las relaciones sociales; en un sistema en donde el conocimiento generado por mujeres y otros grupos diversos es considerado inferior o inválido.

Las publicaciones feministas han intentado remediar esa brecha bajo el autofinanciamiento, autopublicación y autodifusión. Una estrategia de autodifusión han sido las bibliotecas feministas, así como las bibliotecas itinerantes, de manera que los materiales puedan ser llevados a todas las personas en lugares en los que no tendrían acceso a este tipo de información porque:

- No existe una biblioteca cercana en esa zona geográfica.
- Existe una biblioteca, pero carece de materiales escritos por mujeres o que representen personajes femeninos distintos a los del canon.

BIBLIOTECAS: ESPACIOS DE EMPODERAMIENTO

Según el Informe Global de la Brecha de Género 2016 que llevó a cabo el Foro Económico Mundial (WEF), calcula que la paridad económica entre los géneros podría tomar hasta 170 años. México se encuentra en el lugar 66 en cuanto a paridad de género, en 10 años disminuyó la proporción de mujeres profesionales y trabajadoras técnicas (porcentual), también se encuentra entre los países más dispares en cuanto a representación política y participación y oportunidad económica (WEF 2016).

Estos datos son preocupantes, pues apuntan a un problema sistemático: el de acceso a la información para la formación profesional, así como para la toma de decisiones que se traduce en una brecha en cuanto a la representación en el ámbito político y económico. Tanto el Derecho al Acceso a la Información,

como el Derecho a la Educación son Derechos Humanos, sin embargo, en muchas ocasiones estos últimos se deben exigir y reclamar, es por ello que el Derecho al Acceso a la Información es de capital importancia, pues permite se puedan exigir otros.

Las unidades de información⁵ tienen un papel muy importante que desempeñar en la reducción de las brechas de género, raza y clase, por lo tanto en la vida democrática de cualquier nación. Por su parte, las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) han coadyuvado a dispersar la información de forma más efectiva en algunos sectores por una parte, pero por la otra también han tenido repercusiones en el recrudescimiento de las brechas. El acceso diferenciado a la educación, a las TIC y, por tanto, a la información representan desigualdades importantes entre los ciudadanos, la forma en que estos participan en la toma de decisiones colectivas e individuales y la manera en que ejercen sus derechos.

Históricamente, las unidades de información han sido piedras angulares de los movimientos por los derechos humanos, no solo los archivos oficiales, las bibliotecas nacionales, etcétera, también aquellos creados por los propios movimientos para registrar su historia y reivindicar sus luchas. En este renglón, el feminismo tiene gran relevancia: desde los movimientos sufragistas del siglo XIX y principios del XX, hasta las exigencias por los derechos sexuales y reproductivos de finales del XX, las bibliotecas y los archivos han sido centrales para acceder a la información necesaria para exigir el cumplimiento de estos derechos y sustentar debates informados y bien argumentados frente al Estado.

La información tiene una indudable trascendencia para el desarrollo de una democracia participativa, pues a partir de la información las personas adquieren las herramientas necesarias para la toma de decisiones que tendrán impacto en el ámbito político, social y económico, ejerciendo (y algunas veces también exigiendo) su ciudadanía. Empero, la información no solo tiene este potencial, inminentemente colectivo o que tiene repercusiones de empoderamiento colectivas, también tiene un potencial de crecimiento humano, de empoderamiento personal que genera empatía entre personas a través del conocimiento de las experiencias de la otra. La información que se adquiere a través del proceso de lectura es poderosa social e individualmente; para que este potencial sea aprovechado por mujeres y niñas es apremiante la reducción de las brechas educativas, de acceso a la información y a las tecnologías. En este rubro las bibliotecas tienen el reto de, a través de sus servicios y colecciones, lograr que sus

⁵ Bibliotecas, archivos, museos, centros de documentación, centros de información.

usuarias y usuarios encuentren los materiales que respondan a sus necesidades informativas (para la toma de decisiones políticas), así como también respondan a sus inquietudes informativas recreativas y de crecimiento personal que les permitan expandir sus horizontes y expectativas humanas.

El objetivo de la *Biblioteca Itinerante Feminista las Rebeldes del Abya Yala* gira, precisamente, en ese potencial que la lectura tiene para generar el crecimiento y desarrollo humano a nivel personal, así como en la necesidad de proveer de materiales diversos a niñas y mujeres con el objetivo de conocer otras perspectivas para, de esta manera, propagar empatía, comunicación, entendimiento y mostrar que otros mundos sí son posibles.⁶

LA BIBLIOTECA ITINERANTE FEMINISTA LAS REBELDES DEL ABYA YALA

Es gestionada por las integrantes de la *Colectiva Artes en Resistencia*, se conformó a finales del año 2014 en la Ciudad de México y opera en la misma ciudad y área metropolitana. *Artes en Resistencia* está integrada por tres mujeres: Gema, Luna y Viridiana. Se dedican, desde una perspectiva feminista, a realizar talleres y actividades sobre los ejes del arte, la no violencia, la memoria histórica, educación y construcción de género. La Biblioteca nació como necesidad, primeramente, de las propias integrantes de la Colectiva, de acceder a información sobre feminismo y, posteriormente, de hacerse de materiales de apoyo para los talleres que llevaban a cabo.

La Colectiva, notó que una cantidad importante de materiales se encuentran resguardados en las bibliotecas, pero que a éstas no todas las personas tienen la misma facilidad de acceso. La importancia de la BIFRAY radica en su colección, pero también, según las propias gestoras, en su carácter de itinerante: en la difusión que de estos materiales hacen en espacios en los que, generalmente, no tendrían acceso a este tipo de documentos en su biblioteca (o, en el peor de los casos, a ningún tipo de biblioteca). Fue, precisamente, la necesidad la que determinó la forma que tomaría la BIFRAY, en cuanto a la itinerancia y al tipo de colección que desarrollarían.

⁶ Gemma, integrante de Colectiva Artes en Resistencia. Comunicación personal.

LA COLECCIÓN Y LOS SERVICIOS DE LA BIFRAY

La colección

La colección de la BIFRAY comenzó con la reunión de las bibliotecas personales de las tres integrantes de la Colectiva, por lo que podemos encontrar materiales de antropología, psicología y pedagogía (profesiones de las integrantes), pero también textos que, de manera personal, consideran que son importantes de preservar y difundir. La colección de la biblioteca se ha ampliado porque tiene como política principal la donación y el *trueque*, a través de estos mecanismos se quiere fortalecer el sentimiento de comunidad, pues todas las personas interesadas en el tema del feminismo (y aún aquellas que no se asuman como feministas) pueden contribuir con sus conocimientos y experiencias.

También se han integrado a la colección libros de editoriales extranjeras sobre teoría feminista, así como libros infantiles, estos libros cobran gran relevancia puesto que son difíciles de encontrar y se comparten en las actividades que el colectivo realiza en zonas en donde las bibliotecas son precarias o inexistentes.

El desarrollo de la colección de la BIFRAY ha presentado un problema epistemológico respecto a la perspectiva feminista: ¿qué se entenderá como feminismos?, ¿se construirá la colección solo con materiales hechos por mujeres?, estas cuestiones, según las gestoras de la biblioteca han presentado un proceso de autoanálisis constante, así como de plantearse en qué medida la perspectiva feminista está ya en el texto o en la interpretación que el lector dé a cualquier texto.

De momento, la biblioteca contiene materiales: escritos por mujeres (ya sean autonombradas o no feministas), textos que divulguen luchas sociales (desde o no los feminismos) pero que sirvan para visibilizar el lugar de las mujeres dentro de esas luchas, temas de teoría feminista así como libros escritos por hombres, pero con perspectiva de género. En cuanto a las publicaciones independientes, están compuestas en un 95% por materiales producidos por mujeres que han difundido posturas, luchas sociales, ideológicas o artísticas difíciles de encontrar en las grandes casas editoriales.

La colección de la BIFRAY contiene materiales en distintos soportes; en cuanto a los libros los hay publicados por las grandes casas editoriales, así como de editoriales independientes medianas y pequeñas; tanto de producción industrial, como artesanal de las llamadas editoriales cartoneras, también cuentan con algunos materiales de tipo “libro objeto” y libros digitales. Las publicaciones periódicas son muy variadas y en ello reside su valor. Otros materiales

que se pueden encontrar son discos multimedia, textos fotocopiados y una gran selección de películas de ficción y documentales que abordan temas con perspectiva de género.

La BIFRAY ha logrado construir una colección bastante diversa gracias a la política de donación y la adquisición de materiales independientes en encuentros y en ferias de publicaciones independientes. Estos materiales son de difícil acceso, puesto que no se pueden adquirir en cualquier librería, precisamente por ello es importante rescatar y difundir sus voces desde la biblioteca, ya que sus canales de difusión son reducidos. Al incluir materiales independientes en la colección, se comunica un mensaje de inclusión y de autovalidación de las experiencias de las mujeres, se afirma que en las grandes casas editoriales “ni están todos los que son, ni son todos los que están”.

Entre las dinámicas que el colectivo genera, es de particular interés para la preservación de las memorias locales aquellas enfocadas al acopio de materiales producidos en las comunidades que visitan.

Si bien las publicaciones independientes son minoritarias dentro de la colección de la BIFRAY, su valor es bastante apreciable (de algunas, incluso, podemos hablar de valor histórico). En gran medida, las publicaciones independientes que se encuentran en la colección se han adquirido a través de donaciones que las propias creadoras han hecho de sus materiales, en donde plasman sus conocimientos y experiencias. A través de esta dinámica, también se ha generado un sentido de comunidad entre mujeres editoras, escritoras, encuadernadoras, etcétera.

En la entrevista cuenta Gemma: [...] también generamos que las otras personas se sientan parte del proyecto, que no sea como de “ah, mira, vinieron las locas de la biblioteca”, ¿no?, sino que también a través del ejercicio del trueque logramos que la comunidad de aquí, San Juanico Nextipac, las personas llegaran a donar libros.[...] (Colectiva Artes en Resistencia 2017)

Con actividades como estas, la biblioteca se presenta como un espacio solidario, en el cuál todas tienen la capacidad de contribuir y construir conocimiento que fomente el empoderamiento de otras mujeres y niñas usuarias reales o potenciales.

Los servicios bibliotecarios itinerantes

La biblioteca se encuentra en una pausa de sus actividades itinerantes para dedicarse a la sistematización de la colección. Actualmente no cuentan con un catálogo, ni con tratamiento técnico de descripción, esta labor se encuentra de-

tenida debido a que se están buscando las estrategias mediante las cuales también en estos procesos entendidos como “técnicos” se aplique la perspectiva feminista.

La consulta de los materiales se hace en los eventos a los que asiste la BIFRAY, estos son: talleres que el colectivo lleva a cabo, el material de apoyo proviene de la biblioteca; actividades con la biblioteca a manera de “toma de espacios públicos”, en donde se instala una mesa en alguna plaza pública y se hacen préstamos del material dentro de la plaza.

Las bibliotecas, en general, tienen la potencialidad de propiciar el diálogo intercultural, en este tenor, el aspecto itinerante de la BIFRAY es de especial interés puesto que lleva materiales infodiversos,⁷ que representan posturas alternativas a las que comúnmente se encontrarían en los libros de las grandes casas editoriales y los llevan a espacios en donde se encuentran personas que quizás jamás se habían enfrentado a posturas feministas, o niñas que nunca habían leído un cuento en donde la protagonista fuese representada como una heroína, por ejemplo. El solo hecho de trasladar los materiales y presentarlos en distintos espacios con distintos lectores, fomenta el cuestionamiento de las propias experiencias y de las del vecino, propicia el diálogo y, con suerte, también la aceptación de posturas distintas.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

Las bibliotecas han jugado un papel importante, como herramientas, en el movimiento feminista, ya sea desde las bibliotecas institucionales o las autogestivas. El reto de las unidades de información sigue siendo grande y su nivel de complejidad es cada vez mayor, la búsqueda por la visibilidad de todas las identidades debe ser uno de los objetivos principales tanto en el desarrollo de colecciones como en los servicios bibliotecarios, si entendemos que la información y la facilitación a su acceso son elementales en la toma de decisiones: en los individuos, para elegir sobre su propia vida y en colectividad, para tomar decisiones con otros y alcanzar objetivos comunes.

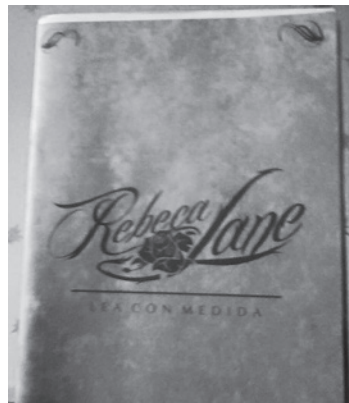
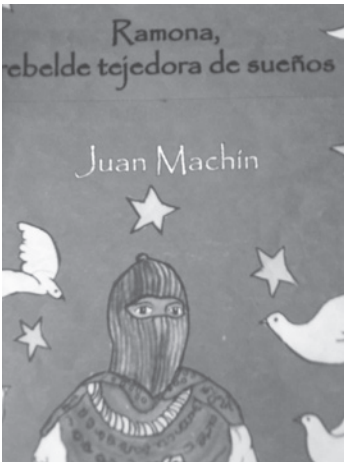
⁷ Infodiversidad es un término acuñado por la doctora Estela Morales Campos, inspirado en la biodiversidad. La infodiversidad se refiere a la diversidad de información que se genera en el presente y que se ha generado en el pasado, tomando en cuenta que esta diversidad es expresión de la diversidad de individuos y comunidades. En término infodiversidad también entraña los procesos de preservación y difusión de la misma. (Morales Campos, 2007).

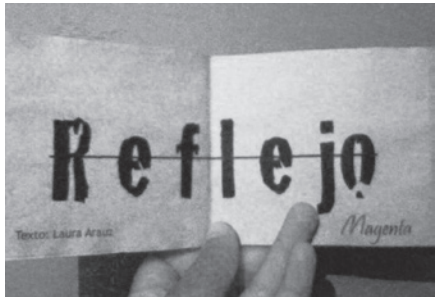
Esfuerzos como el de la *Biblioteca Itinerante Feminista Las Rebeldes del Abya Yala* suman y son importantes, en tanto propician el empoderamiento desde el acceso a la información y al conocimiento creado por mujeres.

Por otra parte, tanto en la teoría como en la práctica bibliotecaria, las perspectivas feministas son útiles y necesarias: el cuestionamiento sobre los universalismos, sobre la construcción del conocimiento, el acceso a él y su difusión a partir de los paradigmas género, raza y clase, incluyendo sus intersecciones, son hoy más que nunca pertinentes. Las expresiones culturales (registradas en distintos soportes) de los grupos vulnerados por las grandes casas editoriales (y por el sistema en general), que no representan visiones oficialistas deben ser difundidas y preservadas en las bibliotecas, pues son ellas herramientas imprescindibles para el empoderamiento colectivo e individual de mujeres y niñas.

APÉNDICE FOTOGRÁFICO:

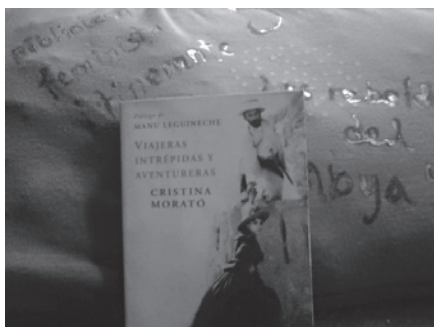
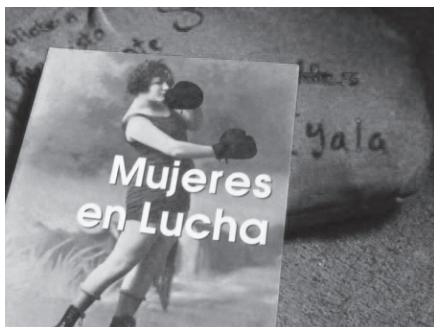
Esta es una muestra de algunos de los materiales independientes en la colección de la Biblioteca Itinerante Feminista las Rebeldes del Abya Yala. Las fotografías fueron proporcionadas por la Colectiva Artes en Resistencia.

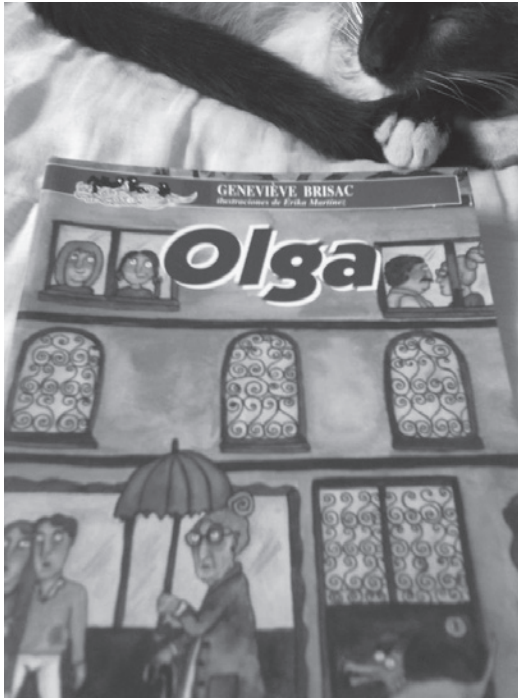




CAPÍTULO 6. EMPODERAMIENTO DE LAS MUJERES

355





AGRADECIMIENTOS:

Agradezco infinitamente a Gema, Luna y Viri por compartirme la Biblioteca Itinerante Feminista las Rebeldes del Abya Yala; a la Dra. Estela Morales por la invitación a participar en este encuentro y por invitarme a ser parte de la FEMU y a mi tutor en la maestría, el Dr. Jonathan Hernández, por sus útiles comentarios.

BIBLIOGRAFÍA

- Arroyo Ortega, Oscar, 2005. “Bibliobuses para el siglo XXI, modelos de desarrollo y gestión de servicios bibliotecarios móviles en España”, en *Educación y biblioteca*, núm. 146. España, Fundación Francisco Giner de los Ríos.
- Cásares, Juan, 2013. “Biblioinquieta, carritos andariegos de la imaginación: mejoramiento de las capacidades lectoras utilizando colecciones itinerantes”, en *De bibliotecas y bibliotecarios... 1 (5)*. Disponible en http://www.abgra.org.ar/newsletter/ABGRA-Boletin-2013_A5_N1_Biblioinquieta.pdf
- Comisión Nacional de los Derechos Humanos, 2017. “¿Cuáles son los Derechos Humanos?”, México, Comisión Nacional de los Derechos Humanos. Disponible en [cndh.org.mx](http://www.cndh.org.mx). Disponible en http://www.cndh.org.mx/Cuales_son_Derechos_Humanos.
- Gonzales Monteagudo, José, 2014. “La entrevista en historia oral e historias de vida: teoría, método y subjetividad”. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/260309463_La_entrevista_en_Historia_oral_e_Historias_de_vida_Teoria_metodo_y_subjetividad
- Krueger, cit. Gil Flores, J. 1993. “La metodología de investigación mediante grupos de discusión”, en *Enseñanza. Revista Interuniversitaria*, núms. 10-11.
- Lewis, Aliso, 2008. *Questioning Library Neutrality. Essays from Progressive Librarian*. E.U., Library Juice Press.
- Long, Linda, 2012. “Equality, Politics and Separatism: The Papers of Oregon Feminist in the University of Oregon Libraries”. *Oregon Historical Quarterly*. 113(3). Disponible en <http://www.jstor.org/stable/10.5403/oregon-histq.113.3.0452>
- M. Pritchard, Sarah, 2000. “*The feminist Thinking and Librarianship in 1990's: Issues and Challenges*”. Estados Unidos, The Feminist task Force of the

- American Library Association, Social Responsibilities Round table. Disponible en <http://www.libr.org/ftf/femthink.htm>
- Meyer, Eugenia y Olivera de Bonfil, Alicia, 1994. *Historia oral. Origen, metodología, desarrollo y perspectivas*. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Morales Campos, Estela, 2007. “La infodiversidad, un canal de expresión de nuestra diversidad”. México, recuperado de la memoria del XIV Coloquio Internacional de Bibliotecarios: Infodiversidad, la biblioteca como centro multicultural. México, Universidad de Guadalajara, pp. 83-95.
- Patton, Michael Quinn, 1990. *Qualitative evaluation and Research methods*. Londres, Sage.
- Phenix, Katharine, 1987. “The Status of Women Librarians”, en *A Journal of Women Studies*, 9(2). Disponible en <http://www.jstor.org/stable/3346187>
- Ramos Chávez, Héctor Alejandro, 2015. “Información y ciudadanía, una propuesta desde la gobernanza”, en *Investigación bibliotecológica*. 29 (61). Disponible en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-358X2015000300113
- Roberto, Katia, 2003. *Revolting Librarians Redux. Radical Librarians Speak Out*. E.U., McFarland and Compañía, Inc. Publishers.
- Van Slyck, Abigail A. 1996. “The Lady and the Library Loafer: Gender and Public Space in Victorian America”. *Winterthur Portfolio*. 31(4). Disponible en <http://www.jstor.org/stable/1215236>
- Vich, Victor y Zavala, Virginia, 2004. *Oralidad y poder: herramientas metodológicas*. Bogotá, Grupo Editorial Norma.
- WEF, octubre 2016. *The global gender gap report 2016*. Disponible en <https://www.weforum.org/reports/the-global-gender-gap-report-2016>

Fuentes orales:

Colectivo Artes en Resistencia. Grabación. Ciudad de México, 9 de mayo de 2017.